RMK: Nicolás de Vargas Valenzuela. RMK: Trágico sucesso, mortífero estrago, que la Justicia Divina obró en la Ciudad de Córdoba. RMK: Madrid: Nacional 2/62350. RMK: Andrea María Bau y Gabriela Fernández Canavese.

TRAGICO SVCESSO, MORTIFERO ESTRAGO, QVE LA IVSTICIA Diuina obro en la Ciudad de Cordoua, tomando por instrumento la enfermedad del Contagio, continuado desde .9. de Mayo de .1649. hasta .15 de Iunio de .1650. DISPOSICION POLITICA DEL Gouierno, heroicas demostraciones de Piedad, y Misericordia, que los vezinos usaron.

ESCRIBELO NICOLAS DE VARGAS Valençuela, Doctor en la facultad de Medicina, Maestro en la de Philosophia, Medico del Santo Oficio. AL ILLVSTRISSIMO Señor Don Fray Pedro de Tapia, Obispo de Cordoua, del Consejo de su Magestad. CON LICENCIA.

En Cordoua.

Por SALVADOR DE CEA TESA. Año de M.DC.LI.

AL ILLVSTRISSIMO Señor Don Fray Pedro de Tapia, Obispo de Cordoua, del Consejo de su Magestad.

ESTOS incultos renglones, a quien pudo la grandeza del assunto, presumilles dilatado volumen, si se h[u]uiesse de correr deuidamente la pluma, pongo a los pies de Vuestro Señor Illustrissimo con todo el rendimiento, que puedo, y deuo, en que refiero lo que dispuso su prouidencia, y cooperaron los vezinos desta ciudad, en el mas riguroso trance, que pone la Iusticia Diuina a los viuientes: repetiranle pues a Vuestro Señor Illustrissimo lo mesmo, que vido, y tocaron sus manos, quan gloriosamente se desempeñaron CW. sempe en este ahogo, los vezinos de Cordoua, y quanta embidia dieron a la posteridad. Solo es lastima, lo diga quien tiene contra si el achaque de apasionado, por natural, pero seria mayor quedasse tan piadosa accion, sepultada en las tinieblas del oluido, sin que se complaciesse a los que la obraron, y exemplasse a los que la leyeren en otro siglo. Esto vltimo pudo alentar mi temor, a delinealle, como pudiere ((que como fue)) es desigual empeño a mi cortedad, y obligacion, sera Dios seruido, no le falten nueuos Phidias, y Vlisipos, que la consagren a los Bronces, y laspes: tal juzgo de lo que se deue a lo bien dicho, y en el interin, ni me faltara el consuelo de auerlo dicho, ni el perdon, que se lleua negociado, quien aspira a la grandeza. La de Vuestro Señor Ilustrissimo guarde Nuestro Señor, como puede, y este su menor criado le dessea. Beso Los Pies de Vuestro Señor Ilustrissimo Doctor Nicolas de Vargas Valençuela.

CENSVRA, Y APROBACION DEL P. M. Fray Miguel de Alcantara, Regente en el Real Conuento de la Sagrada, y Celestial Religion de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion. IN3. DE orden, y comission del señor Licenciado Don Luis Benito de Oliuer, Prouisor, y Vicario general deste Obispado de Cordoua, y Inquisidor ordinario, e leido con atencion, y gusto, esta relacion que del contagio, que el año pasado padecio nuestra ciudad, a dispuesto el Doctor Nicolas de Vargas Valençuela, Medico del Santo Oficio; y hallo que no solo no tiene cosa que desdiga de la Christiana piedad, ni que se oponga con las verdades Catolicas, y loables costumbres; pero que toda ella esta llena de excelentes, y famosos motiuos para el bien obrar; porque lo primero, recuerdos de castigos diuinos, quien no sabe son dispertadores de coraçones humanos y que las memorias de rigores executados por la diuina Iusticia en vnos, dessea su Magestad siruan de freno, y escarmiento a otros Esta fue la razon, que tuuo, dizen los Sagrados Padres, para dezirle a Moises, Exodo capitulo .10. versiculo .2. Cuenta a tus hijos, y nietos, y cuenten ellos a los suyos los castigos que mi enojo executo en los Gitanos, passe la palabra de vnos en otros, como si dixesse; y sepan todos que soy el Señor; como que aunque tal vez se le acabe el enojo, porque se acaben las culpas, o por justas causas, suspenda su rigor, jamas empero se le acaba su poder, con que podra boluerse a enojar, si nuestros procedimientos boluieren a merecer su indignacion. Acuerdese Cordoua de su desdicha, y tome escarmiento de si mesma, y aunque ya libre del riesgo, viua como si aun todauia se estuuiesse en el, mirese en esta relacion, y aduierta, que Dios siempre es el mesmo, y que aunque por su misericordia, a alçado la mano del castigo, aun se a quedado con la vara de la Iusticia en la mano. Las noticias que en esta relacion se dan del cuydadoso desuelo, y solicita prouidencia, con que procedieron los Ilustrissimos señores, por cuya cuenta corrio el gouierno desta gran Republica, en el tiempo del conflicto, y de la liberalidad indecible, con que en limosnas, y otras obras piadosas, assi grandes, como pequeños, acudieron a la causa, y necessidad comun, tambien son muy importantes, porque a demas de que les sera de algun premio, a acciones tan heroicas, el verse estampadas en este escrito, ya que no quedan, como merecen, grauadas en marmol, o esculpidas en bronze, seruiran sin duda de eficacissimo exemplo a la posteridad, la qual tendra bien que imitar, y que aprender, assi en lo politico, como en lo moral, de los que aora son, y ya auran sido, si por ventura, o por desgracia, se vieren en igual calamidad. La eloquencia, y erudicion, de que va adornada esta obra, son gloriosas prendras, y calidades muy notorias del ingenio grande de su Autor, que no solo en la facultad de medicina, que profesa, con tanto aplauso, y estimacion desta ciudad, sino en todas buenas letras, siempre a tenido en ella, vno de los primeros lugares, y a sido necessario detener la pluma, para no ofender su modestia, diziendo tiene el mexor. Escribe sin ponderacion, ni encarecimiento, lo mesmo que todos vimos, y tocamos, con que aunque contiene la memoria de tantos muertos, es historia viua la que escriue, a diferencia de otros muchos, que por no ajustarse tanto a la verdad, que es el alma de la historia, escriuen historias muertas. El estilo esta corriente, son todo asseo, graue sin modestia, profundo sin obscuridad, y elegante sin afectacion: por lo qual no solo juzgo puede darsele la licencia que pide, sino que se le deuen muchas gracias porque, sobre auer preuenido tan anticipadamente el achaque, con la curacion preservatiua de peste, que saco a luz, con tanta alabança de los Doctos: y de tanto consuelo para todos; y auerse expuesto, quando llego la ocasion, tan arriesgadamente al peligro, y tan sin interes, que publico rotulos, en que ofrecio graciosamente su persona, para curar a todos los heridos; a querido aora tomar por su cuenta, en medio de tan continuos estudios, y de tan precissas ocupaciones, trabajo que a Dios a de ser de tanto agrado, y a los hombres de tanta vtilidad. Assi lo siento, y assi lo digo.

En Cordoua en este Real Conuento de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, .8. de Março de .1651.

Fray Miguel de Alcantara.